

JORNADAS

Profesores y científicos comparten conocimientos



Participantes en las jornadas organizadas por el CSIC y la Fundación BBVA en la Escuela. L. O.

Las jornadas contaron con docentes de varios centros malagueños como el San José de Calasanz o el Maruja Mallo

LA OPINIÓN MÁLAGA

► @opiniondemalaga

■ Málaga acogió el pasado fin de semana las VI Jornadas entre científicos y maestros, organizadas por el Consejo Superior de investigaciones Científicas (CSIC) y la Fundación BBVA en la Escuela, en las que se reunieron un centenar de científicos y maestros de diversos puntos de España para poner en común metodologías con el fin de acercar la ciencia a las aulas. De Málaga, participaron, entre otros, profesores de los colegios San José de Calasanz, Nuestra Señora de Gracia, Rectora Adelaida de la Calle, Maruja Mallo, Simón Bolívar y San Sebastián.

Con motivo del evento «2015 Año Internacional de la Luz», los contenidos científicos de estas jornadas consistieron en recorrer la historia de la óptica. Además de la conferencia inaugural de Pilar López Sancho, las jornadas incluyeron otras ponencias como las de María José Gómez Díaz sobre «El misterio de la luz».

Entre los objetivos de las jornadas, destaca la ac-

tualización de la formación científica de los maestros y asesores de formación. Igualmente, se pretende que los profesores amplíen su cultura científica conociendo los avances de la ciencia.

En palabras del equipo, «este trabajo es el resultado de largos años de sincera colaboración entre maestros interesados por incluir temas científicos en sus programas, asesores de los Centros de Ayuda al Profesorado, con un profundo conocimiento de los problemas de toda índole presentes en la enseñanza, investigadores del CSIC interesados en los complejos y misteriosos mecanismos que intervienen en la enseñanza y el aprendizaje y de unas personas que, además de pertenecer a alguno de estos grupos, ocupan puestos de responsabilidad».

Las jornadas incluyeron varias rutas científicas guiadas por expertos malagueños. Así, hubo una visita al Parque de Málaga con Juan Valero, biólogo y docente, y una sesión participativa en el Museo de Ciencia Principia dirigida por Sebastián Cardenete, profesor de Secundaria y director del museo. Por último, los participantes realizaron una visita cultural por Málaga amenizada por el maestro Francisco Sánchez.

Tras estas jornadas, se abre un nuevo curso de trabajo entre CSIC, docentes y alumnado que desembocará en las Jornadas de mayo en las que los protagonistas son los alumnos, que expondrán a los adultos sus investigaciones científicas.



Alumnos del colegio Alborán trabajan con sus nuevos iPads. L. O.

Inmersión tecnológica completa en el colegio Alborán de Marbella

LA OPINIÓN MÁLAGA

■ El colegio Alborán de Marbella ha comenzado este curso escolar impulsando su «Proyecto Educativo Alborán 3.0», que ha supuesto la implantación de una actualizada línea metodológica. El centro ha generalizado el uso de iPads en dos modalidades: el modelo *one to many*, en el que se comparten los iPads en grupo desde Educación Infantil hasta 4º de Primaria, y el modelo *one to one*, en el que cada estudiante tiene un iPad desde 5º de Primaria hasta 4º de ESO.

En su apuesta por la formación integral y el continuo trabajo en la introducción de nuevas metodologías de enseñanza, este centro multicultural y bilingüe ha encontrado en este proyecto un elemento diferenciador para desarrollar una completa inmersión tecnológica.

La introducción del dispositivo ha resultado una experiencia novedosa para el alumnado, que está potenciando la línea pedagógica innovadora del centro y que se prepara así para un mundo completamente dominado por la tecnología. Además, como indican desde el colegio Alborán, con este cambio se están multiplicando en el aula factores fundamentales en



Los pequeños, con los dispositivos. L. O.

la formación como la creatividad, la autonomía y la motivación. Destaca también que el uso de los dispositivos digitales permite a los docentes atender a las necesidades particulares del alumnado, ofreciendo una enseñanza individualizada y potenciando el rendimiento escolar.

La empresa Rossellimac, acreditada como experta en Educación de Apple, ha sido la encargada de posibilitar esta inmersión tecnológica adaptada a la nueva sociedad de la información.

MIRADAS PEDAGÓGICAS

Enrique Sánchez Rivas

► Pedagogo. CEP. Málaga
@quiquesr



Estrellas de mar

Decía Gabriel García Márquez que una persona solo tiene derecho a mirar a otra desde arriba cuando le está ayudando a levantarse.

Esta columna va sobre ciertas profesiones que, como la docencia, precisan grandes dosis de humanidad entre quienes las ejercen. Son ocupaciones difíciles, como las que desempeñan médicos, policías, trabajadores sociales... y lo son porque su materia prima es el organismo más emocionalmente complejo del universo: el ser humano.

Trabajar para otras personas que te necesitan requiere cualidades especiales, como la empatía o la pasión. Estoy convencido de que todos los que, en un momento dado, elegimos una de estas profesiones teníamos esas cualidades. Sin embargo, también he podido comprobar que las condiciones laborales, el paso de los años o algunas circunstancias vitales pueden deshumanizar a estos profesionales.

Hoy voy a compartir contigo un cuento que, junto con el consejo del gran Gabo, me ayuda a no perder de vista la esencia humana de mi oficio. Es la historia de un hombre que, paseando por la playa, topó con un niño que lanzaba frenéticamente estrellas de mar al agua. Había cientos en la arena. El oleaje las sacaba y el chico pretendía evitar que murieran devolviéndolas al mar.

Aquel hombre, después de averiguar el propósito de la tarea, quiso aliviar la conciencia del chaval. Le

explicó que se trataba de un proceso natural. Sucedió en muchas playas de todo el mundo. «¿No te das cuenta de que no puedes salvar a todas las estrellas?, ¿no estás haciendo algo que no tiene sentido?», le preguntó para hacerle pensar en lo inútil de su misión. El chico cogió otra estrella, la miró y respondió: «Para esta sí tiene sentido»; y la devolvió al mar con todas sus fuerzas.

Trabajar con emociones exige mantener el espíritu del niño que intenta salvar a todas las estrellas de mar, y también ser capaz de actuar aplicando la dosis de humanidad que necesita esa persona a la que ayudas a levantarse. Si has perdido este rumbo, encuéntralo rápido, porque probablemente estés causando un gran sufrimiento a otros seres humanos, que quizá pasan por su peor momento... cuando más sensibilidad necesitan.